

HÖLDERLIN	JOSÉ HIERRO	HUIDOBRO
R. MONTESINOS	MACHADO	AMADO NERVO
JORGE L. BORGES	PEDRO SALINAS	CERVANTES
ODÓN BETANZOS	NERUDA	

TESTIGOS DEL AMOR Y LA LOCURA

II

Isabel Díez Serrano



ASOCIACIÓN CULTURAL MYRTOS



CÓRDOBA
ANDALUCÍA



**TESTIGOS DEL AMOR Y LA
LOCURA**

II

ISABEL DÍEZ SERRANO

Testigos del amor y la locura

*Siempre empiezo a morir
cuando un poeta muere.*

I. Díez

*Mi voz sale en busca
de lo que no pueden ver mis ojos.*

I. Díez

Asociación Cultural Myrtos



A MANERA DE PRÓLOGO

Uno de los placeres más grandes para un escritor y poeta, es el de prologar un libro; y en este caso diré con Walt Whitman: *“En nuestros dedos no descansan unas hojas, sino que tiembla un hombre”*. Hoy lo hago tras de sumergirme plácidamente en la linfa transparente de este poemario sustantivo y sustancioso: TESTIGOS DEL AMOR Y LA LOCURA. LIBRO SEGUNDO, que la insigne poeta sevillana Isabel Díez-Serrano ha escrito, dedicado como magistral tributo Post Mortem, a esclarecidas personalidades que a través del tiempo han enriquecido nuestro ámbito poético, dejando una huella luminosa; porque como dijera Azorín: *“el hombre pasa, pero lo humano permanece.”*

Así lo corrobora Díez-Serrano en estos poemas que conllevan en sus entretelas, líricos cendales e historia de la andadura de aquellos que la han inspirado.

Más de 37 poetas han sido honrados en este libro, entre ellos Odón Betanzos-Palacios, Amado Nervo, Manuel Machado, José María Rilke, Vicente Huidobro, Pablo Neruda. Algunos de los poemas de este libro en una u otra forma, han recibido especial reconocimiento, como por ejemplo: el titulado “De honor, llama en tu frente” A José Martí. Premiado con Mención Honorífica Pedro Izquierdo-Tejido. Los Ángeles, California; “Altazor” A Vicente Huidobro. Premio José Gerardo Manrique de Lara. 2004 Asociación de Escritores y Artistas de España; “Señora y Señera”, Para Carmen Conde, publicado por la revista Baquiana de Miami, Florida, U.S.A., Anuario 2007; del tríptico a Sor Juana Inés de la Cruz, el soneto II, titulado “A la rosa divina”, fue publicado en la Revista Norte, México D.F. 2008; y acompañando a las maravillosas décimas Al Gran Universal, Don Miguel de Cervantes, también aparecen varios sonetos preciosos y muy

descriptivos, algunos de los cuales han sido leídos en el Círculo de Bellas Artes, o en Círculo Cultural Buero Vallejo Maduro (en su centenario, 2005).

Es de anotar que en su noble afán de ser justa y equitativa, con el lenguaje fraterno que es la poesía, dedica también un bello poema titulado “Sombra y ceniza”: *“para todos los poetas, amigos que nos han dejado con el año”*. Pienso que bastaría con nombrar sólo algunos de los acertados títulos de los poemas de este libro, para sugerir que sean leídos ávidamente. Veamos: “De tu licor bebí” (Para Amado Nervo); “Amigo de la noche” (Para Manuel Machado); “Versos tristes” (Para Pablo Neruda); “Quizás en otra estrella” (Para Antonio González-Guerrero); “No más se fue” (para Mario Ángel Marrrodán); “Como sangre de toro” (A Rafael Morales); “Por soleares” (A Rafael Montesinos); “Te sale al encuentro” (A Leopoldo de Luís); “Por Castilla” (A Sagrario Torres); en octavas reales, el tríptico “Grande duelo” (Para Celina de Sampédro); “Tus Sonetos del Sur” (A Luís López Anglada); “Águila en vuelo” (A Odón Betanzos-Palacios); y por último “Sólo por hoy” (A Encarnación Huerta Palacios).

En capítulo especial bajo el subtítulo “EL QUIJOTE EN DÉCIMAS MALARAS” en once décimas perfectamente vertebradas, hace honor a Don Miguel de Cervantes Saavedra (el más respetable personaje de nuestras letras), y a los protagonistas de su obra maestra “Don Quijote de la Mancha”.

En su sensible inspiración y su acendrada vocación lírica, Díez Serrano con la maestría de su verbo claro, directo y transparente (salpicado de metáforas, alegorías y simbolismos preciosos), cultiva todos los géneros y estilos del misterio poético: sonetos endecasílabos y alejandrinos de perfecta ejecución; décimas; octavas reales, etc; como también los delicados poemas de versos blancos tanto sueltos como libres, en donde subyace la esencia de estos, en un perfecto balance de ritmo, armonía y musicalidad. De esta manera, lleva las resonantes vibraciones cósmicas de sus versos por todos los ámbitos, haciéndose merecedora -de manera tan sublime-, a un

Testigos del amor y la locura

lugar cimero en la pléyade de los grandes líricos contemporáneos. Vale anotar aquí también, que diferentes compositores han musicalizado muchos de sus bellísimos poemas.

Mucho más podría decirse de la obra de Isabel Díez Serrano mas para sintetizar, me adhiero al famoso “Principio del Iceberg”: “Por cada parte que se ve encima del agua, hay $\frac{3}{4}$ partes bajo esta, que no se ven, o sea que lo que se ve de lo que uno escribe, debe estar respaldado por lo que no se ve; lo que está bajo el agua: lo que se omite, pero que se conoce, es lo que le da fuerza al escrito”.

He de anotar que tras de caminar de su brazo por el sendero de algunos de sus libros, deduzco que también a Díez Serrano como la genuina poeta que es, le intriga la incógnita del hombre con respeto a su dualidad, ya que somos seres espirituales, de sagrada esencia, viviendo una experiencia humana. Así ella se ha formulado con inquietud sensible, las tres preguntas claves (como ella dice): ¿Qué somos? ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? Y la angustia acicatea la cosmovisión de su intelecto, sobre todo en su admirable poemario “Réquiem por una madre” en donde con gran intensidad de sentimiento indaga sobre los misterios de esta plano y planos superiores; y verticalmente sobre el enigma de la muerte, la hermana gemela de la vida, como lo insinúa el excelso poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra : “*Para saber la vida, la muerte es su secreto, / su íntima y ardiente vital resurrección*”.

Dentro de su acopio intelectual, Isabel ha realizado también estudios de Psicología, Idiomas, Reflexología, y Metafísica. En su prolífica trayectoria literaria tiene ya escritos más de una veintena de libros y una obra de teatro (entremés). Entre sus obras figuran “El último espejo” Asoc. Prometeo de Poesía. Madrid. 1987; “En el principio de la carne”. Asoc. Prometeo de Poesía, Madrid. 1988; “Requiem por una Madre”, Asoc. Literaria Caliope, Madrid. 2001; “Antología de la Poesía

Asociación Cultural Myrtos

Cósmica”, Frente de Afirmación Hispanista, A.C. , México, D.F. 2004; “Testigos del Amor y la Locura” Libro primero, 2003 que ha sido recomendado para su lectura en la revista mensual “Qué leer”.

Ha obtenido numerosos premios y distinciones de honor: Accesit Fernando Rielo de poesía mística. Trofeo Reina Amalia; José Gerardo Manrique de Lara, y otros. Incluida en más de una cincuentena de Antologías. Traducida al Inglés, Ruso, Japonés , Italiano, etc... Incluida en el Diccionario de Autores, Poetas para el tercer milenio, Biográfico Center of Cambridge, Quien es Quien en las letras españolas, 2004; Colabora en revistas de España y América, tanto en papel, como en la red. Actualmente dirige la Tertulia-taller “Villa del Escorial”, y la Revista de creación literaria “ORIFLAMA”.

Leonora Acuña de Marmolejo ¹

¹Escritora colombo-americana, poeta, periodista, crítica literaria, y pintora. Autora de varios poemarios, libros de cuentos, y una novela. Reside en Levittown, New York desde 1966.

Isabel Diez Serrano

Para Amado Nervo

DE TU LICOR BEBÍ

De tu verbo aprendí, cogí el gusano
del diario escritor, cuasi poeta,
hablaba con mi Dios y en mi delirio
me agarraba a la pluma –sol ardiente—
calentando mis manos su fluido
líquido azul, que de la mente alquimia.
Camino esplendoroso, la Poesía,
perdí el pudor, el miedo
de decirme que amaba lo inconsciente,
el Dios de lo creado, la lectura
que siempre fue narcótica
veneno dulce, despertando al tiempo
placeres que dormían, telarañas
de una mente o cerebro al rojo vivo.
Tu voz de ruseñor, mística y plena
me llegaba serena y amatista
tiñendo mis tejidos, mis vocablos.
Sedienta de palabras, comencé a vomitarlas,
primero fueron lágrimas
después, risas, aúllos, tardías esperanzas.

Isabel Díez Serrano

Bebí de tu licor y me embriagaste
y hoy bebo, bebo, bebo mil vasos diferentes
que tiene la Poesía, hasta anegarme.

A Enrique Loynaz

SOL ANTIGUO

Tan milagrosamente me llegaste,
tan milagro
de esos que raramente me acontecen...
Tus versos
de amor y de vino traspasados
que venían a ti con altos vuelos
de la noche, eternas madrugadas
que rompían al sol con voz sincera.
Fue Sol quizá que te asustara
o fuiste tú, candidez, quien le escondiera
de esos ojos atónitos de encuentro
con la divinidad.
Al fin le diste al mundo lo aprendido
por tantas primaveras encerrado.
Esas noches despiertas, esos sueños
gemelos a mis sueños, cuando la luna abraza.

A José Martí

DE HONOR, LLAMA EN TU FRENTE...

Tan herido de luz y humanidad
viviste y te volcaste con tu hermano
que en tu partida -ya florido arcano-
sintieron en las Letras la orfandad.

Grande fuiste, poeta y castidad
nos legaste en tus versos; tan cercano
que aromabas heridas en la mano
de tu patria, desde tu mocedad.

El Universo entero te proclama,
los astros te veneran, te enaltecen
uniendo nuestras voces a tu llama.

Llama de Amor. De Honor llama en tu frente.
No hay hombre ni poeta bien nacido
José Martí, que no beba en tu fuente.²

² Mención honorífica Pedro Izquierdo Tejido. Los Ángeles. California

Para Manuel Machado

AMIGO DE LA NOCHE

Demófilo dio vida a dos poetas,
poetas tan distintos aunque iguales.
Sólo la vida cambiaría el rumbo
de Manuel, desgastando la Poesía
en irónicas charlas coloquiales.
Fue afable, locuaz, menesteroso,
teatral, abstraído, amigo de la noche
donde la luna un día “su voluntad robara”.
Fue de la raza mora –vieja amiga del sol-
“Jardín sin jardinero”. “Viejo jardín sin alma”.

A Pedro Calderón de la Barca

Y BIEN SABEMOS

Y bien sabías que “la vida es sueño”
porque soñamos hasta despertar.
Despertar de vivir, de desatar
la ilusión, ya que el mundo es tan pequeño.

Y si la vida quemas como leño
que arde y su fin es calentar.
Si el amor armoniza tu cantar,
armonizas al otro y a su dueño.

Los sueños, sueños son, pero el vivir
en este mundo cruel y desvalido
hacen que te despiertes con el ruido

de los hombres, su llanto, su fruición.
Y de tal suerte somos, como estamos
porque somos tal vez lo que soñamos.

A Concepción R. Matías

CUAL VERSO CONFINADO

Te volviste a la luz.
El campaneó aquel
de tu sonrisa, tan cercano,
el fulgor de tus ojos siempre atentos
al dolor del amigo.
Las manos
 llenas de tu sudor y pernoctadas,
el vientre, tan frutecido y dulce.
No fue tu esfuerzo inútil.
Sembraste, recogeremos todos
los hilos tan dorados que bordaran
el tapiz de tus días y qué color
en las mejillas siempre.
Tu palabra... tus pasos...
¡Cuánto nos gustaría, duendecillo,
ruiseñor de altos vuelos,
tenerte hoy a la mesa!
Pero la vida es corta, larga
ese misterio oculto que nunca se detiene.
Nos dejaste, cual verso confinado
 —tan carne ya exprimida—

Isabel Díez Serrano

y en el templo cantaron las palomas
para decirte adiós, mujer de alas muy blancas.

Para Acacia Uceta

¿MISTICISMO?

Como faro alumbrabas tu poesía. Eras
como piedra de raso temblando en los aljibes,
tan Atenea, nuestra.
Y es que la vida se te daba en ello;
palabras y amistades
conservarán tu voz,
tu vuelo en la alta esfera,
y ya, de esencia ungida
nos llegará tu aroma con escarcha en las manos
cuando el mes de Diciembre
se asome a los cristales,
ese mes, ya sabemos, ese mes
cargadito de Niños y de Dioses.

A José Hierro

OH CAPITÁN

Hoy es un día calmo.
Hoy es quince de Agosto, sí más un frescor
ya cruza mi ventana.
Safo, Bukowski, Whitman...
Mas me quedo con Hierro y su Cuaderno
de Nueva York. Me inspira
cierta emoción lo nuevo conocido
de este poeta insigne, silenciado
durante tanto tiempo —él lo quería—
Ahora nos llega
con su “Rapsodia en Blue”,
“Alma Mahler Hotel”
o “Villancico en Central Park”.
Más poeta, más río caudaloso,
siguiendo el rumbo del corazón, sus aspas
a “contraviento”, es decir al suyo,
al ritmo que nos lleva,
--porque tú no querías repetirme—
y te has acomodado al nuevo son
de tu pluma, tu nueva melodía.
Tú sabes bien bailar y no desistes.
Bien atado a tu oxígeno

Testigos del amor y la locura

eres tu propia orquesta.
Yo te sigo el vai-ven y releo tus versos.
¡Oh capitán! ¡Mi capitán!

Asociación Cultural Myrtos

A Manuel Altolaguirre

POETA Y ANDALUZ

Tan cielo, luz o música,
“Amor” “Tres ángeles” morir
fue tu insondable claridad;
ni si, ni no; no sé, no sé...
Tu amor era certero, mas tu novia
la muerte, en esa madurez
del intelecto, del corazón, del alma.
Jardín extrapolado. México, París,
Cine, Teatro, “Cantar de los Cantares”.
Poeta y andaluz:
¡feliz arrobamiento!

A Pablo Neruda

VERSOS TRISTES

Puedo escribir los versos...
Sí, yo también puedo
“escribir versos tristes esta noche”.
Ésta y tantas otras noches
¿de sueño?
¿de vigilia las noches?
Como si no existieran los relojes
como si no existiera el Universo
como si no existiéramos tú y yo;
tú te fuiste y yo aún no he llegado
y me duele el amor, me duele
no haber amado tanto, hasta morir,
me duele el infinito de su sombra
los párpados o el alma, cicatrices
que hoy se despedazan al mirarme
tan triste en el espejo
bajo la lluvia limpia de los ojos
y el lento acontecer del minutero
que me alarga la noche, que me alarga
porque estoy triste ¿sabes? Y me duele,
me duelo en mi dolor.

Ah, si tu amor fue verdadero
bien sabías
del diario dolor,
de ese dolor que punza y atraviesa
los estigmas que nunca cicatrizan.

De amor y de canción desesperada
es esta noche, Pablo, amigo mío,
de luces que se apagan o no alumbran
mi música interior,
las huellas del camino que se acortan
y no llegan al mar,
este mar que recoge mi plegaria,
la enreda entre la espuma, la desdobra
y a la orilla devuelve, intacta, transparente.
Y cómo quema, Pablo, el amor hoy.
Cómo quema el recuerdo atormentado
de su voz, las oníricas caricias
de alguien que se escurre entre los dedos,
se escapa y no da marcha
al reloj que separa nuestras horas.

Amor, amor que me dejaste
tan vehementemente trasnochada,
mis lágrimas resbalan
se hacen hueco
y riegan las petunias que plantaron
nuestros días de Abril.
Nuestras manos unidas, ese Abril
caminaban la tarde, bajo el árbol,
el árbol. Ya mi tarde

Testigos del amor y la locura

es noche, siempre noche y tan de luto
que atraviesa el cristal como una espada
que se hunde en lo infinito.

Latidos, turbios pájaros
que cantan hacia dentro, desconsuelo
garganta siempre seca, enronquecida,
tan plena de oleaje, de ojos verdes
que lloran y enceguecen la mirada.

Mi tiempo es ya cautivo de la muerte
no veo más que sombra ya y, mi pelo
-incontrolable zubia desbocada-
se vuelca, amarillece enfebrecido.

Mi frente se hace pálida, presente
el peso del adiós, la despedida
del sueño que nos trajo aquel eclipse
de sol, de luna nueva, amanecida
de nunca primavera y mil colores
ardientes que armonicen el paisaje.

Negro olor en la almohada.

Mi vino es vino agrio y el odre se me llena.

Ah Pablo, Pablo, hoy te recuerdo
porque tengo el amor desesperado,
la canción que no entono porque es triste,
tan tristemente sola, amascente...

Quiero hacer un paréntesis, quisiera
colgar a la tristeza, de mañana
mas hoy es esta noche y aún puedo
“puedo escribir los versos...”

A Jorge Luís Borges

SIGUES EN BUENOS AIRES

Seguirás aún doblando las esquinas
de Buenos Aires, aún regresas
con tus ojos cegados de nostalgias,
tu zozobra y tu amor lanzado al viento.
Preguntabas
si acaso estabas hecho
de alguna materia deleznable. Sueños
de amor y muerte y tiempo inmaterial.
Eterno tu saber y tu decir,
infierno y gloria de tus noches,
imprecisas y oníricas imágenes
hechas para olvidar.
Dónde el olvido. En qué patria o raíz
con olor a jazmín atardecido.

A Vicente Huidobro

ALTAZOR

Tú, Altazor
metafísico, guerrero
-angustia desolada que atraviesa
las órbitas perdidas-
contradictorio, altivo,
voy a contarte algo de este Viernes,
éste que no conoces pero que siempre adivinaste
cuando el día se suicidaba arrojándose al mar.
Mis días se suicidan aunque siempre
la tierra -es verdad- está pariendo un árbol
y siente escalofrío en su interior.
Faltas ya largos años, pero nada
nada ha cambiado sustancial-
mente y el hombre
sigue mirando el dedo si señalas al sol.
Paseo por el bosque de mi melancolía
de los sueños perdidos y los que han de venir
con escarcha quizás en los hombros tronchados
o fuego en las espaldas que me muerden
con rabia en su esqueleto osteoporósico.

¿Qué haríamos sin sueños? Dime
¿que habrías hecho tú?
Si soñar es vivir...
Mi vida es todo un sueño luminoso
lo sé y contiene
tantas preguntas ciegas,
tanta respuesta clarividente o falsa
según el ritmo
marcado por el propio corazón.
Y el eco de mi voz se abre ya hueco
misterioso, tal vez, pero yo espero
espero, no lágrimas, no.
Tan sólo unos instantes me detengo,
tomo el pulso y camino lentamente
con la desolación tan larga como un Lunes,
como el frío cercano de un cadáver
cargado de cadenas que hacen ruido
y le impiden volar.

Ah Altazor, tú bien sabías
que la vida se contempla en el olvido;
quizás en ese olvido y por primera vez
se halle nuestra lámpara, la nave
que nos ha de llevar hasta la gloria,
esa gloria que no alcanza sino la vida plena
¡vida! en este globo náutico
donde nacen las flores más azules
hasta que suene el último estallido.
Y qué se nos importa, dime
si cada hombre camina libremente

Testigos del amor y la locura

sobre su propio fango, se revuelca
en el lodo del otro porque se siente solo,
tan lobo solitario muy lejos del origen
de su tierra, su cielo y ya no encuentra
el sitio exacto en esta selva onírica
cargadita de indios
que no saben besar con la mirada
ni tiemblan al contacto de otra piel.
La mirada se fue y está muy lejos
del nosotros, mortales, inmortales
alucinados, famélicos poetas
que cantarán hasta prender su huella
en este tan guerrero siglo XXI.

¿Oyes tañer las campanas del mundo
ya por el mundo entero?
La luna ya no llora, ni se ríe
su atónita mirada nos anuncia
que el sol ya se enfurece estrepitoso
por ver si nos alcanza y nos detiene
el pulso locamente enjaezado.
Pobre luna, la de las piernas largas,
la del río, la del amigo Lorca,
la tuya y mía, la de tantos poetas y románticos...
Si la mano del hombre no da marcha atrás
y el espíritu un paso hacia adelante
la existencia sumerjerá sus alas
en una letanía para canteras nuevas.
¿Qué creías guerrero?

Asociación Cultural Myrtos

Isabel Díez Serrano

Con las vueltas del tiempo, todo sigue lo mismo.
Y sigue siendo Viernes. Otro Viernes quizás.³

³ Premio José Gerardo Manrique de Lara 2004.
Asociación de escritores y artistas españoles.

A José M. Rilke

LA ROSA

Dónde la rosa.
Dónde pues tu rosa.
¿en tu mirada o plena adolescencia?
Halcón o tempestad, cántico nuevo
“el azul de la infancia”
oh rosa, rosa, inmortal plenitud,
poesía en los labios, seda
en la noche del sur alemán.
Los frutos ya maduran,
alguien llora en un rincón del mundo
y llora sin razón, llora por ti.
La soledad le ahoga como lluvia intensiva
y en el bosque marchito se oye un trinar
que te despierta si amaneces.
Estás despierto, vuelas, sobrevuelas
los abismos del alma,
el instante profético y caen, caen las hojas,
cayeron de tu mano
como caerá la tierra
como caeremos todos
con el rostro encendido para alumbrar la escarcha.

A Pedro Salinas

DE AMOR Y MAR TUS MANOS

Fueron de amor tus manos,
de mar y cicatrices, tu enseñanza
poeta como tantos, del exilio,
¡qué alegría vivir
teniendo el corazón tan ocupado!
La amada que inventaste
te dio fuerza vital “la voz a ti debida”.
Aves del paraíso o
 gaviotas de la mar
escribías, cantando grácilmente
con tu verso sencillo, clareado.
¡Cómo no descubrirte!
¡Cómo no oír tu voz tan primavera!
Nos diste la ilusión, el verso vivo
poeta de la quimera, del amor,
de toda juventud, de amanecida
de luces del edén, de luna llena.

A ti, anónimo trovador

SU SEÑOR, ROY CID DE VIVAR

Bajo este sol de otoño,
paseando los campos de Castilla
recordamos sus glorias, sus hazañas;
no hay tesoro en el mundo
para pagar las tierras que libró.
Su lealtad al rey, su valentía
le hicieron gran guerrero;
caballero en la espada, la Tizona
era el consuelo de sus noches-búho,
mientras Babieca se bebía al galope
los campos de batalla.
Jimena fue su escudo, gran señora
llena de duelo, de dolor transida
mientras él campeaba por los yermos
sin mirar hacia atrás, embravecido.
La lucha, la conquista fue su emblema,
no deseando otra cosa que la muerte
del enemigo, para darle a España
otro trozo de mar.

Y así Valencia coronó su gloria

Isabel Díez Serrano

y aún muerto fuera, entre soldados, vivos,
presto para ganar. ⁴

⁴ Leído ante la tumba del Cid, catedral de Burgos con la Asociación Prometeo de Poesía.

Homenaje al Cantar de Mío Cid

AL CANTAR, CANTANDO

Monumento de las letras
de Mío Cid, el Cantar.
Sus ocho siglos de historia
no podemos olvidar.

A rendirle un homenaje
venimos hoy los poetas,
trayendo en el equipaje
poca ropa y mucha letra.

Y fue la primera obra
literaria en nuestra era,
caballeros y caballos
y el más valiente, Babieca.

El Mío Cid, el primero
Campeador obstinado;
el rey Alfonso, el segundo
que era monarca cristiano.

Doña Jimena, su dama;

sus dos hijas, doña Sol
y doña Elvira, casadas
con Infantes de Carrión.

El Cid entregó al buen rey
tesoros para su España,
que sólo con su Tizona
le ganaba las batallas.

Esta historia verdadera
un trovador la cantó
y nosotros le cantamos
por su ingenio, y su valor.

Testigos del amor y la locura

A Pedro de Padilla
por su Tesoro de varias Poesías

PEDRO DE PADILLA HA SIDO

cancionero, gran poeta
pero no llegó a la meta
porque algunos no han querido.
Gracias doy, ya que ha sabido
rescatarlo Fredo Arias,
sus sonetos y sus arias
romances, liras o glosas
nos hacen pensar mil cosas
y las razones son varias.

Asociación Cultural Myrtos

II

Que la envidia no le abra
las venas al escritor
quien como buen escultor
esculpe con la palabra.
Sabemos que hasta el que labra
con la envidia lo persiguen,
así unos cuantos consiguen
que no realice sus sueños.
¡Lástima sean tan pequeños
los críticos que les siguen!

III

Pero aquí hay un gran amigo
de un buen poeta olvidado,
resucita cual soldado
y nos hace ser testigo.
Voy a ver si lo consigo:
que la obra de Padilla
valiosa, grande, sencilla
no caiga más en desuso
de escritores, que al abuso
destruyan tal maravilla.

A Luís Jiménez Martos

TAN HIJO DEL VERANO

Tu tierra hoy tan reseca te ponía
“húmeda la garganta”,
los huesos, el cansancio
de patear la vida levantando tus copas.
Tú, hijo del verano
ahora cara al sol y ya no sudas
aunque en el Sur te acuestes
o levantes.

 No me han dicho
dónde fueron tus restos
mientras me entretenían las arenas,
pero eso ya da igual porque yo asumo
que estés en otro Martos diferente,
otra Córdoba, otra Andalucía
tú, tan torero,
tan fraile,
tan político.

 Veleta
de tantas vocaciones que tenías.
Poeta ganó el salto, así debía
de ser, ante tu confusión

Testigos del amor y la locura

o múltiples preguntas.
Te respondes ahora donde nos contemplas?
Ahora, no despistado?

Mira Luis
tu tierra en este día brota fuego,
quizás recoge lenguas más ardientes
que un gran beso de amor.
Y ahora tú, tan silencio,
que estás en la otra orilla del silencio ya afincado
bebiéndote el maná que no te contamina,
parado en otro andén.
Sáciate, hermano mío.
Sáciate del maná, del silencio, de la Sabiduría.
No podías quedarte con nosotros
tu tiempo anocheció.
Pero tiende una mano por si vamos torcidos
tan locos, guerreando.
Tiéndenos el gracejo de tu voz.

Que no deambulemos por múltiples fronteras.
Dinos, en qué país estamos.
Si contamos contigo...

A Hölderlin

SUR ALEMÁN

Ah, tu juventud, tu idiosincrasia; clérigo tempranamente fulminado. El aire, nubes, flores, el sabroso perfume de los jardines, te entretenían siempre el alma. Sutilmente, te enamoras de la naturaleza, porque tú eres naturaleza plena, de la mujer después, sabiduría en suma, a tu temprana edad.

Hölderlin patriota, que lloras el desarraigo del tierno verdor efervescente. Tus ríos recogían lágrimas, maduras ya por la espada del dolor de un hombre austero, tan gravemente herido. Demencia desencadenada. Creación. Patmos. Tu isla, tus pájaros nocturnos, Atenas, jardines de Platón. Todo en ti florecía, alma que vuela, libre y ferviente gozo, claridad, espíritu, tan niño ocioso, exento de maldad. Amada Diótima fiebre, de tus noches en vela, nostálgicas de abrazos, lumbrera de tus sendas, tus caminos, hollados ya, ya por venir. Sagradas horas juveniles que protegen la alegre soledad de los amantes, tu Diótima, Diótima, eterno enamorado del amor que oye tañer la lira. Allí, héroes y musas. Allá

Testigos del amor y la locura

en tu isla, retorno, donde la primavera nunca muere,
donde el magnolio crece más azul. Allí te
encontraré. Buscadme.

Asociación Cultural Myrtos

A José M. Oxholm

VERBO Y COLOR

Campanario. Tan limpia la mirada,
tantas horas de antorcha y poesía,
increíbles sonetos, armonía
siempre en el verbo y tu Alicia amada

poniéndole color a la enramada
de tu jardín; amigos a porfía
llenando vuestro pecho, algarabía
de tanto y tanto amor, encrucijada

donde tantos caminos se entreabrieron,
se mezclaron naciendo, entretejieron
una estela, un “rayo que no cesa”.

José Miguel, tus versos en mi mesa,
en mis ojos...El corazón me pesa
desde que “ tu partida” me dijeron.

A Fernando Rielo

TU PREMIO RECIBÍ, DE TI ME PRECIO

Esperabas suspenso un aletazo
de tu largo dolor por compañía.
Tu voz, desde muy lejos nos llegaba
casi en un hilo y aromas de ataúd.
Tu tristeza vivimos, tu palabra
mientras, deshojábamos horas en las grutas
del corazón, que ya nos abrasaba
viéndote tan quebrado y recoleto.
El enigma de Dios nos incorpora
al vértigo triunfal de la luz cierta,
cayendo como zumo de un buen sueño
al cuenco cuyo néctar reposamos.
Reposa ya, Fernando, cual poeta
que abandona la lira y se doblega
a descansar un rato bajo el árbol.
Te llevo entre mis premios en “Las horas
detenidas”. Jamás la mujer rubia
de la más larga enagua y más larga melena
cortará nuestro lazo, de versos frutecido.

Para Antonio González-Guerrero

QUIZÁS EN OTRA ESTRELLA

Tu partida segó de un golpe duro
tu camino de versos, compañero
mas seguro, que allá donde te encuentres
seguirás escribiendo; tu sendero
no pudo así cerrarse y tan temprano,
tan enfermo viviente y tan certero
tan poeta, viajando, haciendo crítica
de cuanto tú creías verdadero.
Amigo, no sabemos el camino
que nos ha de llevar hasta la meta,
sembradores de versos, nuestro guía
nos lleva de la mano cual cometa
y subimos, caemos, levantamos
hasta pisar, el último escalón.
Nos veremos, seguro, en otra estrella
que nos dará la luz que tú anhelabas.
Poetas te siguieron en tu duelo.

Testigos del amor y la locura

A Rafael Montesinos
(Sin pretensión ninguna)

POR SOLEARES

Si cantas por soleares
tu pena ya es menos pena.
“El cantar de los cantares”.

Que la soleá es grande
y la soleá es chica.
Depende de quien la cante.

Con tus versos, Rafael
llenaste las soleares
de oropeles y laurel.

Asociación Cultural Myrtos

Para Mario Ángel Marrodán

NO MÁS SE FUE

Mario Ángel se fue.
Estamos hoy de duelo.
Portugalete llora a un grande de España,
un hijo que llegaba del árbol de la vida
y se sabía hombre “de cabeza a los pies”.
Obra tan generosa jamás hemos tenido
y múltiples facetas que su herencia dejó.
Mercedes sabe bien, porque también poeta
caminaba con él por las calles del hombre
de la literatura y, ambos
entremezclaron versos con el amor atados.
Conocí su amistad, su larga trayectoria,
conservo algunas cartas por su mano labradas.
Su marcha me golpea el corazón y ahora
lloraremos su ausencia, pavesa de un verano,
un breve mar que nos separa, brisa
que cual corona encenizada quema y pone
su canto en la memoria.
Sus versos en mi boca

A Rafael Morales

COMO SANGRE DE TORO

Como el pájaro herido te dormías;
sueño eterno, profundo, nos dejabas
en el alma un revuelo:
Talavera y
Reina.
Poeta:
Entrañable y
amigo.
Faena:
Nuestra lágrima fue
sangre de toro ardida.

A Leopoldo de Luís

TE SALE AL ENCUENTRO

Leopoldo fue tu nombre de guerra y poesía
y de Luis apellido con el que nos cantabas.
Con cuánto esmero entre tus versos dabas
amor amanecido en tu entraña cada día.

Trascendencia en los versos, humanidad, hondura,
desde “El Alba del hijo” al último “Cuaderno”.
Fuiste siempre leal, tan clásico y moderno
que hoy te siguen poetas aunque es “la noche
[oscura”].

Y subes el peldaño final de la escalera
y arriba ves la luz que un día vislumbraras.
Te ciega, mas te sale al encuentro y en tu clara
ceguera, claro ves, que Maruja allí te espera.

Te veo a su derecha, feliz y descansado
porque disteis la vida, y el grano que sembraste
dio su fruto en las letras; con Jorge sólo basta
para mostrar al mundo los lirios de tu prado.

A Sagrario Torres

POR CASTILLA

Por los campos de Castilla
se oye una voz popular,
Sagrario Torres se ha ido
y no cantará ya más.

Pero sus versos que tienen
la costumbre del cantar
no dejarán que se cierren
ni se oculten en el mar.

Será el campo y la amapola,
la uva, el viento y el sol
quien recoja su palabra
que en legado nos dejó.

El eco llegará limpio
con alegría y loor
a todos los que tuvimos
de conocerla, el honor.

Para Celina de Sampedro

GRANDE DUELO

I

Águila azul que naciste
cual flor de verbena, Abril
cuando llegaste al añil
del mundo del que partiste.
Desde hace tiempo sufriste
tu enfermedad, valerosa
y tu amor cual una rosa
abrazó literatura
siendo rosa y criatura
“Cecilia”, la más hermosa.

II

Sentimos un grande duelo

narradora, gran poeta
mas tu obra ya completa
será leída en el cielo.

Mil ángeles con anhelo
harán sonar sus violines,
si después de los trajines
el escritor no perdura
no valdrá su sepultura
ni pesetas ni chelines.

III

La naturaleza muerta

es bella porque cambió
su piel y de paso vio
que se le abría otra puerta.
Nadie se queda en la huerta
que dure más de cien años,
si tiene muchos reaños
pasará las de Caín
y, tarde o temprano al fin
bajará esos peldaños.

Para Carmen Conde, en su homenaje.

SEÑORA Y SEÑERA

Señera de la luz en nuestra España.
Mujer docta y poeta,
Cartagena y Madrid fueron tus fuertes
donde volcaste tu saber en Letras.

De luna tus cabellos, azulados
amaste y tan morena,
tus ojos irisados al decirnos
cual pepitas de oro en las arenas.

Tú nos legaste tanta savia nueva
“soy la madre” dijiste,
y hoy en tu día no podemos más
que aprehender tu saber, porque te fuiste. ⁵

⁵ Publicado por la revista Baquiana, Miami, Anuario 2007

A Luís López de Anglada

SUS SONETOS DEL SUR

Del sur del sur nos trajeron
un poeta y andaluz,
López Anglada, sonetos
a miles dejó y, la luz

de su Ceuta nos traía
en un cantarito nuevo.
Versos que llevaban agua
que Agua y Luz fueron primero.

Vivió, dijo cuanto quiso,
cantando cantó al cantar
y cuando partió le dieron
la matrícula en “Amar”.

A Odón Betanzos Palacios

ÁGUILA EN VUELO

Cómo has volado amigo
a la luz cenital?
Tu universal palabra
cruzaba ya los puentes del saber;
Manhattan o Madrid,
New York o Andalucía
todo le era propicio a tu poeta.
Tu Cátedra llenó de luz al mundo
de las Letras. Así te conocí
dando Amor al papel que acariciaba el pulso
de tu correspondencia.
Fueron años tus años, fueron días
que nunca te robará la gran señora,
la de la enagua blanca, la que avisa
la que avisa y no avisa y llega cuando quiere.

Mas nunca ganará
mientras quedan aquí los corazones
llenos de tu recuerdo. Polvo y ceniza ya.
¡Águila en vuelo!

Para Ángel González

ERES ÁNGEL TODAVÍA

Tú, eres Ángel González. Fuiste voz
quebradiza, más tarde entretenida.
Voz de la calle y voz del inconsciente.
Austero a veces, a veces frutecido.
“Un hombre lleno de febrero,
ávido de domingos luminosos” que cantabas
que sigue siendo igual mas ya no importa
porque ya estás en ese otro lugar
donde los serafines están cerca
del Dios de lo creado.
Ironía tal vez por tus afueros
al pronunciar palabras disociadas
que hoy se nos antojan tan certeras.
Música y osadía sonetiles
fueron tu idiosincrasia, tu manera
de ser y de decir lo acontecido,
lo que está por venir...
El hombre por las calles de la ciudad se manifiesta
y tú allí te detienes,
le sacas punta al lapicero y, sigues
porque el mundo, sí, te importa aunque vuelvas la
[cara.

Testigos del amor y la locura

Te duele la amargura de sus gentes
y quieres hacer muecas de payaso
para hacer sonreír o quitar hierro.
Mas hoy, Ángel González, estás en otra escala
de color, tal vez el arco iris
hallas cruzado al fin.
El mundo cambia poco ¿sabes?
necesita mil años para llegar al punto
en que todo le baile al son de lo divino
—ancestral paraíso que dejamos
por la desobediencia, siempre atenta
a ese Daimon que todos aún llevamos—

Pero tú fuiste Ángel
y te agarraste al árbol de la vida
donde también fuiste feliz algunos ratos
y fuiste más, testigo de las horas
de aquella tu “penúltima nostalgia”
donde olvidábamos:
las razones del hambre,
los campos de batalla
y, sabes bien ahora
que el mal lo olvida el hombre por costumbre
para que no se pegue a nuestros huesos
y en el insomnio, huyan sus fantasmas.

A Encarnación Huerta Palacios

SÓLO POR HOY

Alas de “mariposa” te envolvieron
--grandes copos de nieve—
y “el atrio” familiar hoy se estremece
en el último adiós. Llama en la noche.
Un tenue “desconcierto” nos bambolea el alma
al verte así tan núbil, recoleta
y agarrados al mástil de tu verbo sonoro
cantamos la plegaria para ti.
Aquella cicatriz que nos mantiene
unidos al ayer, náufragos todavía
unirá nuestras voces y estaremos alegres.
Cuando extiendas tu luz, alboreando
y la muerte camine por rutas ignoradas
nada podrá impedir, amiga mía
ni el frío, ni el asfalto, ni el perfil de una nube
nuestro abrazo más fértil, más certero.

Para todos los poetas amigos
que nos han dejado con este año.

SOMBRA Y CENIZA

Ya despidiendo el año nos habéis dejado
y por vosotros alzaré mi voz.
Voz de la vida que se renueva siempre
hasta el fin de los tiempos, de brisas o estaciones.

Ya no siento ansiedad por desconocimiento
de lo que ha de venir. Vendrá sin anunciarse
con sangre o en silencio como campana rota
que se hunde en el abismo porque no ve la luz,
esa luz de lo eterno, de eternidad luciérnaga
que nos ha de guiar –frondoso bosque--.
Cuando sola y de júbilo me lleno
es que os pienso sedentes y esperando
el minuto final de la Alegría.
Reencuentro, caudal, agua que mana
tan sed de Dios, oh cántaro salobre
que nos ha de saciar. Sombra y ceniza.

Isabel Diez Serrano

Testigos del amor y la locura

**TRÍPTICO A
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ**

Asociación Cultural Myrtos

A las riquezas

NO ESTIMABAS TESOROS NI RIQUEZA,
Ave Fénix de Méjico, panal
de la sabiduría no carnal
que engendra la alegría, no tristeza.

El espíritu fue tu gran belleza
y tenías el don y la canal
de transcribir tu amor tan fraternal
que en ti habitaba ardiente y con destreza.

Todo habitaba en ti, Sor Juana Inés,
pasión y desatino, desamor,
amor y muerte fuera tu revés.

Ahora que eres luz y eres candor
no olvidamos que fuiste como “res”
y lo que más te pudo fue el “Amor”.

II

A la rosa divina

“A LA ROSA DIVINA” QUE ENALTECES

en soneto timbrado y purpurina
debiste de quitarle ya la espina
para ofrecerla en ramo que apetece.

Cual vieja sinfonía de los peces
que pueblan mundanal fauna marina,
el color de la rosa, ya ambarina
se torna bermellón ante tus preces.

Oh gentil dama esposa de la cruz,
nos ofreces tu canto y tu desvelo
en letra iluminada. Fuiste luz.

Quítanos de los ojos ese velo
y leamos tu obra que al trasluz
nos eleva, nos guía, nos da el cielo. ⁶

⁶ Publicado por la revista Norte. México.

III

Al amor y la muerte.

SI EL SER HUMANO ES FRÁGIL EN LA [HORA

de su muerte, será porque ha probado
la llama del infierno y, arrobado
decide estar arriba y a deshora.

Porque dicen que nadie vuelve ahora
a contar lo que vio y enamorado
de la vida de acá, desarbolado
persigue que la noche, sea aurora.

Clara es la muerte, Juana, las estrellas,
aquel que no las ve, ciego se va;
es abrir una puerta, dejar huellas

detrás de lo divino, dar lo que ha
el cuenco de sus manos. Las querellas
del desamor, serán polvo-Amor ya. ⁷

⁷ Leído en el Museo de Arte Colonial y en la Casa de Cultura de Morelos. Morelia. Michoacán. México.

Testigos del amor y la locura

AL GRAN UNIVERSAL
D. MIGUEL DE CERVANTES

Asociación Cultural Myrtos

Al Quijote de la Mancha

GALARDÓN DE LAS LETRAS

“Hidalgo caballero”, caminante
por trochas y por tolmos de Castilla
la Mancha, tu tesón me maravilla
al trote del caballo, Rocinante.

Gallardo con tu adarga, detonante
de todas las hazañas que apostilla
en los atardeceres, campo y villa
que hicieron la tu vida, alucinante.

Cervantes te creara y no sabía
el mito que crecía en su intelecto,
galardón de las Letras en España.

Quijote te llamamos todavía
porque quijotes somos y un perfecto
testimonio de honor fuera tu entraña. ⁸

⁸ Leído en el Círculo de Bellas Artes

A Don Quijote

BENDITA LOCURA

Don Quijote, bendita la locura
que te llevara por caminos llanos
ayudando a los pobres cual hermanos
sin buscar recompensa ni atadura.

Quisiste un escudero, una armadura.
Sancho Panza, se dio a caer en manos
de “hidalgo caballero” y sus humanos
sentimientos le ataron con presura.

Altibajos tuvisteis en camino
derramando la sangre, como el vino
roja, por defender la vuestra esencia.

Fuego, fuego en las venas, loco mío,
tus hazañas al alba o al rocío
grabaron en el polvo tu presencia.

A Sancho Panza.

SANCHO, IMPRESCINDIBLE

Fue tan imprescindible la figura
de Sancho en el Quijote, si leemos
la obra tan insigne, si caemos
en cuenta de su afán y su postura...

Que un amo siempre tiene la finura
de ayudante o criado y sabemos
que en Sancho las sentencias siempre vemos
con gran sabiduría y compostura.

Así los dos caminan libremente,
aventura, honradez y bellamente
faciendo juntos...desfaciendo tuertos.

Sigámosles los pasos, sin pensar
que por muchas penurias que pasar
nuestra hacienda, nos deje medio muertos.⁹

⁹ Publicado en La Pájara Pinta y en Álora (la bien cercada)

A Quijano y Sancho

TODOS TENEMOS ALGO

Si Quijano fue todo un caballero
dolido con las penas del hermano
en el fuego por él, diera su mano
buen Sancho, quien tomó por escudero.

Adarga, Rocinante, con su austero
vivir y, peleando siempre en vano
pues siente en las entrañas, tan humano
los tuertos de los hombres con apero.

A los ricos retó, a religiosos,
a todo el que oprimía libertades,
ayudando a los menesterosos.

Si Quijote vivía como loco
todos tenemos algo de quijotes
¡pobre del que tan solo tenga un poco!

A Miguel de Cervantes.
En su centenario, 2005

Y TAN UNIVERSAL

Perderse en la locura,
perderse en el camino del diario vivir...
Libros de caballeros y caballos,
soledad enquistada que da rienda
a la imaginación más lunar y todavía
eleva riendas por derramada sangre.
Danza sobre las piedras que da al traste
con todo lo anterior establecido.
Caballero andador y, caminante
que quita y da nobleza y, milagroso
ofrece sándalo encendido
a la mujer más virtuosa
que el cielo entrega en íntimo arrebato.
Sol de mediodía
sobrevuela los tolmos de Castilla
y a lomos de un caballo se dirige
el insigne Quijote, señor de la besana
con cristales de estrella entre los ojos
fruncidos de soñar bajo las copas
de árboles antiguos y enraizados,
en celo con la tierra que les diera la vida.

Testigos del amor y la locura

Sóñar, ah Don Quijote, si los sueños
son esa espada a punto que desboca
o son sólo caballos de la mente
que se comen los lobos de la historia.
La historia se repite, los lobos se renuevan
cumplen, los mismos asquerosos golpes sucios
tal una alcantarilla mal peinada.
Corazón y palabras, arterias, avenidas
de espigas y amapolas que se rompen
por todos los rincones de Castilla
cuando nos habla próximo el verano.
Mujeres tan hermosas como orquídeas
con ojos bien abiertos que no entienden
hablar de caballeros porque nunca tuvieron
siquiera una voz tibia en los días de lluvia.
Hermosa voz, de ruiseñores voz, voz de espejismo
que no locura cuando dicta sentencias
que a todos nos atañe y desbarata.

Perderse en la locura
perderse en el diario...perderse
para decir verdades que hasta los mismos pájaros
se ausentan porque estallan sus oídos.
Oídos sordos de los hombres, siempre
será lo mismo, el mismo aprendizaje,
la misma muerte que al final se lleva
la cuenta regresiva hasta el origen
y vuelta, vuelta a empezar.

Asociación Cultural Myrtos

Locura y sueños quizás vayan unidos.
Las hadas nos elevan, nos distraen
del horror de las guerras, del dolor de las víctimas,
caballeros andantes que derraman
su sangre con la pluma con hambre de justicia.
Gigantes o molinos, Ah Quijano
bendita la locura que Cervantes otorga
al gran protagonista Universal;
después de cuatro siglos anda hoy por las calles
y crece, crece, crece como crecen los móviles
en la unión familiar.
Poetas, literatos, uniendo voz y signos
para hacer homenaje a un hombre bueno
que dedicó a escribir tan bella obra
gran parte de su vida y, casi muere
de hambre, de dolor y encadenado.
Decid, amigos míos, locos todos,
con la envidia y el hacha y el mal que nos posee
¿estamos todos locos? ¿cuerdos quizás?

Perderse en la locura, perderse en el camino
perderse... El diario vivir...
cuando el hombre aún lanza sus misiles
inútil bombardeo, los fusiles inútiles,
lágrimas de metralla humedecen desiertos,
los niños maman sangre, se tornan asesinos
de los padres, hermanos, amigos del Colegio
y vomitan palabras, palabras asesinas;
no saben de los bosques de naranjos,

Testigos del amor y la locura

de ventas ni venteros
de molinos de viento o Dulcineas,
Bachilleres ni Hidalgos caballeros.
Como buitres se crían, se visten con la túnica del
vino,
se suben a la cresta de la ola sin distinguir el mal...
Decidme amigos míos, locos todos:
Perderse en la locura, perderse en el camino
perderse en la Poesía....
Estar hoy con Quijano, con Cervantes
¿No es esto un gran milagro? ¹⁰

¹⁰ Leído en el Centro Cultural Buero Vallejo. Madrid.

Isabel Diez Serrano

Testigos del amor y la locura

EL QUIJOTE EN DÉCIMAS MALARAS

CAPÍTULO PRIMERO

Asociación Cultural Myrtos

I

Quijote, como Quijano
le llaman por todo el orbe
y que a nadie se le estorbe
que fue su apellido sano.
Cervantes, como un hermano
quiso guardarle, tesoro
que ni el cristiano ni el moro
valoran en plenitud.
Como es mucha su virtud
va y viene por el foro.

II

A Dulcinea, señora

quiso nombrar, del Toboso
siendo apellido sabroso
de la tierra que labora.

Y siendo ya en buena hora
“dama de sus pensamientos”
no cesan sus escarmientos
y el corazón se lo entrega
sabiendo que por la vega
rodarán sus sufrimientos.

III

En la venta un buen ventero

vio a Quijano medio loco
mas no teniéndolo en poco
le fue armando caballero.

A falta de un escudero
saliendo de madrugada,
aun bien templada la almohada
dio en su primera aventura,
pero su triste figura
en tierra dio con su espada.

IV

Sancho, fuera su escudero,
que en hora le conoció
y Rocinante partió
al paso y abrevadero.
En sus labios un sí quiero
dieron el punto final,
como abejas a un panal
fueron corriendo aventuras
y dichasas desventuras
acabaron con su mal.

V

Molinos de viento fueron
lo que él creyera “gigantes”
con su caballo cuanto antes
salió al trote y le molieron.
Mil piedras y aspas le dieron
con sus costillas en tierra
y pensando que era guerra
levantó sus huesos rotos,
mas como flores de lotos
de nuevo su adarga yerra.

VI

Volvió a casa tan maltrecho

a curarse las heridas
que sus mujeres queridas
le metieron en el lecho.
Y dando golpes de pecho
no cesaba en calentura;
quiso Dios que la aventura
terminase de tal guisa.
De ahí que se dio tal prisa
el vecino en la llanura.

VII

Sus libros de caballeros
mujeres y bachiller
para tuertos desfacer
pensaron quemar primeros.
Porque los días postreros
a la enfermedad yacente
seguirían como fuente,
fuente y caudal de locura,
ya que fue poca cordura
la que mostrara su frente.

VIII

Volvió el caballero andante
al teatro de la vida
que su primera salida
no fue descorazonante.
Y ya con su acompañante
con mayor garra y brío
no solo creyó que un río
era montaña, que ovejas
vio en unos frailes y orejas
rodaron, que fue un gran lío.

IX

A su amada Dulcinea

llamaba y con cuánto ahínco
su corazón, ni a las cinco
aventuras sufrió apnea.

En sueños ya campaneaba
su caballo Rocinante
por encontrar un montante
para mitigar fatiga.

Y Sancho, que no se diga
fue “ el escudero pensante”.

X

Mil ínsulas le promete
por su fiel procedimiento
y en viendo su entendimiento
discrepar ya le arremete.
Toma adarga y acomete
al aire por si le espanta,
que sermones no le aguanta
ni a su escudero, reproche.
Y descansando en la noche
al alba se le adelanta.

XI

El escudero, prudente
pide y calla al mismo tiempo
que no se dan a destiempo
los laureles en la frente.
Y aunque produce su mente
de día buenos consejos,
no cumplen los aparejos
las hazañas prometidas.
Y así se dan por perdidas
las ínsulas, que andan lejos.

Fin del Primer capítulo.

Testigos del amor y la locura



Asociación Cultural Myrtos

Testigos del amor y la locura II

A modo de prólogo		9
De tu licor bebí	A Amado Nervo	15
Sol antiguo	A Enrique Loynaz	17
De Honor, llama en tu frente...	A José Martí	18
Amigo de la noche	Para Manuel Machado	19
Y bien sabemos	A Pedro Calderón de la Barca	20
Cual verso confinado	A Concepción R. Matías	21
¿Misticismo?	Para Acacia Uceta	23
Oh capitán	A José Hierro	24
Poeta y andaluz	A Manuel Altolaguirre	26
Versos tristes	A Pablo Neruda	27
Sigues en Buenos Aires	A Jorge Luís Borges	30
Altazor	A Vicente Huidobro	31
La rosa	A José M. Rilke	35
Del amor y mar tus manos	A Pedro Salinas	36
Su señor, roy Cid de Vivar	A ti, anónimo trovador	37
Al cantar, cantando	Homenaje alcanzar de Mío Cid	39
<i>Pedro de Padilla ha sido</i>	A Pedro de Padilla	41
<i>Que la envidia no le abra</i>		42
<i>Pero aquí hay un gran amigo</i>		43
Tan hijo del verano	A Luís Jiménez Martos	44
Sur alemán	A Hölderlin	46
Verbo y color	A José M. Oxholm	48
Tu premio recibí, de ti me precio	A Fernando Rielo	49
Quizás en otra estrella	Para Antonio González-	50

Asociación Cultural Myrtos

Por soleares	Guerrero	
No más se fue	A Rafael Montesinos	51
	Para Mario Ángel	52
	Marrodán	
Como sangre de toro	A Rafael Morales	53
Te sale al encuentro	A Leopoldo de Luís	54
Por Castilla	A Sagrario Torres	55
Grandes duelo	Para Celina de Sanpedro	56
<i>Águila azul que naciste</i>		56
<i>Sentimos un grande duelo</i>		57
<i>La naturaleza muerta</i>		58
Señora y señora	Para Carmen Conde	59
Sus sonetos del sur	A Luís López de Anglada	60
Águila en vuelo	A Odón Betanzos Palacios	61
Eres ángel todavía	Para Ángel González	62
Sólo por hoy	A Encarnación Huerta	64
	Palacios	
Sombra y ceniza	Para todos los poetas	65
	amigos que nos han dejado	
	con este año	
Tríptico a Sor Juana Inés de la Cruz		67
<i>No estimabas tesoros ni riquezas</i>		68
<i>“A la rosa divina” que enalteces</i>	A la rosa divina	69
<i>Si el ser humano es frágil en la hora</i>	Al amor y la muerte	70
Al gran universal D. Miguel de Cervantes		71
Galardón de las letras	Al Quijote de la Mancha	72
Bendita locura	A Don Quijote	73
Sancho, imprescindible	A Sancho Panza	74
Todos tenemos algo	A Quijano y Sancho	75
Y tan universal	A Miguel de Cervantes	76
El Quijote en décimas malaras		81
<i>Quijote como Quijano</i>		82
<i>A Dulcinea, señora</i>		83
<i>En la venta un buen ventero</i>		84
<i>Sancho, fuera su escudero</i>		85
<i>Molinos de viento fueron</i>		86
<i>Volvió a casa tan maltrecho</i>		87
<i>Sus libros de caballeros</i>		88

<i>Volvió el caballero andante</i>	89
<i>A su amada Dulcinea</i>	90
<i>Mil ínsulas le promete</i>	91
<i>El escudero, prudente</i>	92

OBRAS PUBLICADAS DE ISABEL DÍEZ SERRANO

- El último espejo** | Asoc. Prometeo de Poesía. Madrid, 1987
- En el principio de la carne** | Asoc. Prometeo de Poesía, Madrid, 1988
- Alimentando lluvias** | Altorrey Editorial, Madrid 1990
- De mis noches con Juan** | Altorrey Editorial, Madrid 1991
- Y el sueño se hizo voz** | Altorrey Editorial, Madrid 1994
- Marcada por tres fuegos** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 1995
- Ecos de prensa I** | Edición de la autora, 1995
- Ecos de prensa II** | Edición de la autora, 1996
- La palabra es la sombra de las cosas** | Edic. Cardeñoso, Vigo, 1997
- Vía Crucis** | Asoc. Prometeo de Poesía, Madrid 1998
- Las horas detenidas** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 1998
- Réquiem por una madre** | Asoc. Literaria Caliope, Madrid 2001
- Testigos del amor y la locura** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 2002
- Queridos niños** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 2002
- Te esperamos** | Academia Iberoamericana de Poesía, Chile 2003
- Desnudo de palabras** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 2004
- Antología de la Poesía Cósmica** | Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México, D. F. 2004
- Redoble de campanas** | Ediciones Cardeñoso, Vigo, 2005
- Del tiempo y sus ocasos** | Ediciones Cardeñoso, Vigo 2005
- En la escuela no se aprende** | Edición de la autora. Madrid 2006
- Primero temblor** | Asociación Cultural Myrtos. Córdoba 2007
- De Madrid al cielo pasando por El Escorial** | Ayto. El Escorial, El Escorial, 2008
- La Pasión y nuestros días** [plaqueta] | Edición de la autora. El Escorial, 2008
- Biorritmos [Tanáticos y Cósmicos]** | Asociación Cultural Myrtos. Córdoba, 2008
- En antologías colectivas:
- Interiores** | Asociación Cultural Myrtos. Córdoba, 2007



www.culturalmyrtos.tk

© de los textos, su autora: Isabel Díez Serrano

© del prólogo: Leonora Acuña de Marmolejo

© de la colección "Antología Myrtos de Poesía": Antonio Ramírez Fernández y Asociación Cultural Myrtos

Diseño de la portada y contraportada: Antonio Ramírez Fernández

ISBN: 978-84-936839-1-7

Depósito Legal: SE-1121-2009

Imprime: Publidisa.

Queda rigurosamente prohibida, sin la expresa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, bien sea eléctrico, químico, óptico, mecánico, de grabación, mediante escáner o fotocopia.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Asociación Cultural Myrtos || C/ Buenos Aires, 15, Bajo, 1 || 14006 Córdoba, Andalucía
www.culturalmyrtos.tk

Asociación Cultural Myrtos

Asociación Cultural Myrtos

Por Resolución de la Delegación Provincial de Sevilla de la Consejería de Justicia y Administración Pública de fecha 19 de septiembre del 2003 se inscribe la Asociación Cultural Myrtos en el Registro de Asociaciones de Andalucía, asignándole el número 9799 de la Sección 1.

Por Orden de 13 de enero del 2004 de la Consejería de Cultura se reconoce el carácter y la denominación cultural de la Asociación "Cultural Myrtos" y se dispone su inscripción en el Registro de Fundaciones Privadas de carácter cultural y artístico, Asociaciones y Entidades análogas. [B.O.J.A., de 12 de febrero] [B.O.E., de 2 de marzo]

Inscrita en la Sección 2ª del Registro de Fundaciones Privadas de carácter cultural y artístico, Asociaciones y Entidades análogas de Andalucía con el número AS14-SE6.

Resolución de 26 de enero del 2006 de la Delegación Provincial de Córdoba de la Consejería de Justicia y Administración Pública de modificación de Estatutos. Inscrita con el número 5845 de la Sección Primera de Asociaciones.

Resolución de 3 de diciembre del 2008 de la Delegación Provincial de Córdoba de la Consejería de Justicia y Administración Pública de modificación de Estatutos: *"Inscribir con esta fecha en el Registro de Asociaciones de Andalucía de esta Unidad Registral la Modificación de Estatutos de la entidad denominada ASOCIACIÓN CULTURAL MYRTOS GRAMMA AL MANAR de Córdoba, diligenciándose los nuevos Estatutos"*



**La primera edición de
TESTIGOS DEL AMOR Y LA LOCURA
[libro segundo]
de
ISABEL DíEZ SERRANO
se terminó de imprimir
en marzo del 2009**

Asociación Cultural Myrtos

ASOCIACIÓN CULTURAL MYRTOS



CÓRDOBA
ANDALUCÍA



Isabel Díez Serrano. Sevilla. Residente en El Escorial (Madrid). Tiene editados 25 libros de poesía, entre ellos: *El último espejo*, *Y el sueño se hizo voz*, *Réquiem por una madre*, *Primero temblor*, *Biorritmos*, etc., Cuentos, Homenajes, Críticas literarias, Antologías. Fue Presidenta de la Asoc. Prometeo de Poesía. Fundó y dirigió durante ocho años la Tertulia Literaria Príncipe de Asturias y la Revista de Creación Literaria Oriflama, actualmente en la red: www.oriflama.es. En Noviembre de 2007 funda la Tertulia-Taller “Villa de El Escorial”



ISBN: 978-84-936839-1-7 7,41 €



Asociación Cultural Myrtos